

14 DE NOVIEMBRE, DÍA MUNDIAL DE LA DIABETES

EL DIAGNÓSTICO PRECOZ PUEDE EVITAR LA CEGUERA A CAUSA DE LA DIABETES EN MÁS DEL 90% DE LOS CASOS

Los oftalmólogos del Instituto de Microcirugía Ocular alertan de que los diabéticos mal controlados tienen 25 veces más riesgo de padecer pérdida severa de visión

Las complicaciones oculares son las que más preocupan a este colectivo, el doble que la enfermedad cardiovascular, la amputación o los problemas de riñón

Barcelona 14 de noviembre de 2016/. Con motivo del Día Mundial de la Diabetes, que se celebra hoy, 14 de noviembre, los especialistas de la Unidad de Retinopatía Diabética del Instituto de Microcirugía Ocular ([IMO](#)) recuerdan que un mal control de esta enfermedad está relacionado con la pérdida de visión severa. En concreto, los diabéticos mal controlados tienen hasta 25 veces más de riesgo que una persona sana.

Este dato responde al hecho de que una de las principales complicaciones de la diabetes es la [retinopatía diabética](#), enfermedad que daña progresivamente las células y los vasos sanguíneos de la retina y que puede comprometer permanentemente la visión de quien la padece. Se estima que el 95% de los diabéticos de tipo 1 acabará presentando esta patología y que la mitad de las personas con más de 15 años de evolución de su diabetes tiene algún tipo de alteración en la retina. “Detectar y tratar a tiempo la retinopatía diabética supone evitar la ceguera en más del 90% de los casos”, según la [Dra. Anniken Burés](#), oftalmóloga de IMO.

Sin síntomas

La retinopatía diabética es la primera causa de ceguera irreversible en edad laboral en la sociedad industrializada y su complicación más común es el edema macular diabético. Este se caracteriza por la acumulación de líquido en la zona central de la retina (mácula) y se ha convertido en la principal causa de disminución de visión en pacientes con diabetes. Por ello, los expertos insisten en la importancia de la prevención y de la detección precoz.

Algunos síntomas típicos de la retinopatía diabética son visión borrosa y dificultades para ver de noche. Las personas que padecen edema macular sufren, además, una disminución progresiva de la visión central. Sin embargo, la retinopatía diabética no suele dar señales a los pacientes hasta que se encuentra en un estado muy avanzado y, en ocasiones, irreparable. Por ello, “es importante realizarse revisiones oftalmológicas de forma regular”, recuerda el [Dr. Carlos Mateo](#), de IMO.

Asimismo, los diabéticos pueden prevenir la retinopatía diabética o retrasar su aparición haciendo controles de su glucosa y del colesterol en sangre, así como de la presión arterial. Los especialistas también aconsejan adoptar un modo de vida saludable, con ejercicio diario y dieta sana, además de evitar hábitos nocivos como el tabaquismo.

Una vez se ha diagnosticado la enfermedad, los tratamientos están orientados a tratar la zona afectada de la visión para prevenir daños mayores en la retina. El edema macular se trata generalmente con inyecciones intraoculares y láser. Asimismo, los casos más avanzados de retinopatía diabética pueden precisar cirugía (vitrectomía).

Miedo a perder visión

Los pacientes con diabetes son especialmente conscientes de estas consecuencias y del papel crucial que juega la prevención en estos casos, como demuestran los resultados del *Primer barómetro mundial sobre retinopatía diabética*, presentado este año. El estudio, un proyecto conjunto de la [Federación Internacional de Diabetes](#) (IDF), la [Federación Internacional del Envejecimiento](#) (IFA) y la [Agencia Internacional para la Prevención de la Ceguera](#)(IAPB) [—de la que forma parte IMO—](#), con el apoyo de Bayer, ha contado con la participación de más de 3.500 pacientes y 1.400 profesionales sanitarios de una cincuentena de países.

La principal conclusión que destaca es el miedo a perder la visión de las personas con diabetes, un 85% de las cuales es consciente del riesgo que la enfermedad supone para sus ojos. Por ello, las complicaciones oculares son las que más preocupan a este colectivo (40%), claramente por encima de la enfermedad cardiovascular (17%), la amputación (16%), los problemas de riñón (13%) o los daños en el sistema nervioso (4%).